

TELEGRAMA EN ENTRADA
POR MENSAJERO
N.1931 R.

Enviado por: Real Embajada ante la Santa Sede
Roma, el 8-6-37 horas 19.35

Asignación: Aes
Visión: Gab. U.S.

OBJETO:

Reconocimiento oficial del Gobierno de Burgos por
parte de la Santa Sede

n.43 Reservado.

El Cardenal Secretario de Estado me ha dicho que el Almirante Magaz ha hecho en los últimos días mucha presión, en nombre del General Franco, para obtener el reconocimiento oficial del Gobierno de Burgos por parte de la Santa Sede.

El representante oficioso de los nacionales habría declarado que el reconocimiento de la Santa Sede abreviaría la guerra.

El Cardenal Secretario de Estado no ha podido apoyar el deseo que le ha sido manifestado. El no comparte la apreciación optimista de la situación del gobierno de Burgos, en el sentido de que duda que el reconocimiento por parte de la Santa Sede sirva para acelerar la victoria de los nacionales.

Pero la respuesta negativa del Secretario de Estado no está motivada por la reflexión antes mencionada, sino por el hecho de que la Santa Sede no puede participar “en un bloque en el que se encuentra Alemania”.

El discurso de Goebbels, en respuesta al ataque del Cardenal Arzobispo de Chicago, ha impresionado penosamente. Ahora la Santa Sede está preparada a los peores excesos por parte de las autoridades del Reich. El Cardenal Pacelli ha observado [que] el Ministro alemán de propaganda sabe perfectamente que los deplorables hechos que mencionó públicamente, son imputables sobre todo a unos laicos que sí llevan vestimenta

08.06.37 323 ASDMAE

religiosa pero que no han recibido la ordenación sacerdotal. La proporción de sacerdotes alemanes culpables de fallos morales es mínima.

Por lo demás, el discurso, ha dicho el Cardenal, está lleno de mentiras. No se objeta por ejemplo que los “sesenta” nominados por Goebbels tuvieran graves culpas morales pero, siempre es el Secretario de Estado que habla, no han sido [ilegible: matados?] por eso, sino porque habían organizado un complot en contra del régimen.

El Cardenal, finalmente, se mostraba dolorido del hecho que hubiera sido el mismo Goebbels, un católico apostata y por demás educado con el dinero de los curas, quien ha conducido una tal [palabra que no se puede leer] campaña en contra de la Iglesia Católica.

Pignatti